

Palabras previas

En un país no hispanohablante en el que sólo ocho universidades ofrecen estudios de literatura y lingüística españolas, publicar una revista especializada en temas hispánicos quizás parezca una empresa condenada a fracasar. Sin embargo, cuando en la asamblea general de las Jornadas Hispánicas de 2002 Jenaro Talens presentó el prototípico número 0 del *Boletín Hispánico Helvético*, la calidad del trabajo realizado convenció a los más escépticos. En el seno de una pequeña sociedad nacional de hispanistas había nacido un órgano con potencial para convertirse en una gran revista internacional. Desde entonces, y hasta poco antes de su jubilación, el profesor Talens no se cansó de mejorar y promocionar nuestro *Boletín*, que tras dieciséis números goza de excelente salud. Continuar este trabajo como nuevo director del *BHH* representa para mí un gran honor y un desafío que acepto con mucho gusto. Tanto más que, con los profesores Carlos Alvar (Universidad de Ginebra), Hugo O. Bizzarri (Universidad de Friburgo) y Beatrice Schmid (Universidad de Basilea) en el comité de dirección y Victoria Béguelin-Argimón, Dolores Phillipps-López y Valeria Wagner en el consejo de redacción, puedo contar con el apoyo de personas que llevan ya años a bordo de esta nave que, como escribió Jenaro Talens en sus palabras de despedida en el número doble del año pasado, “seguirá navegando, viento en popa a toda vela”. Además se han incorporado a la tripulación Adriana López-Labourdette, como miembro del consejo de redacción, y Ángel Berenguer-Amador, nuestro nuevo secretario.

El *Boletín Hispánico Helvético* no puede ni quiere ser una revista reservada exclusivamente a los hispanistas de Suiza: no sólo somos pocos para llenar cada año dos volúmenes con nuestros artículos, sino que en una disciplina tan internacional como la nuestra el diálogo con los colegas extranjeros es tan estimulante como imprescindible. De los dieciocho autores de este número, cinco trabajan en Suiza, los demás representan instituciones universitarias de seis países —Argentina, España,

Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Países Bajos—, proporción que me parece ideal y que intentaremos mantener en los números futuros.

Para llegar a un público más amplio y facilitar la difusión de la revista bajando al mismo tiempo los gastos de imprenta, el *BHH* se publica a partir de ahora no sólo en una reducida edición en papel, sino también en versión electrónica disponible en formato pdf; y los números anteriores pueden consultarse en libre acceso en la página web de la revista (<http://www.sagw.ch/fr/sseh/publikationen/Boletin-Hispanico-Helvetico.html>). Esperamos así ganar más lectores e incitar a hispanistas en todo el mundo a proponernos artículos para la publicación en el *Boletín Hispánico Helvético*. Pues si, posiblemente, este primer volumen hecho por el nuevo equipo refleja demasiado los intereses personales del director —quien, además, ha tenido la falta de modestia de colar un artículo suyo—, en los números venideros debería verse toda la amplia gama de campos de investigación, teorías y metodologías del hispanismo contemporáneo, incluyendo la lingüística y la literatura española e hispanoamericana de todas las épocas, igual que, p. ej., el cine, la novela gráfica, las nuevas tecnologías de comunicación, etc.

Que vogue la galère, dijimos con Rabelais al empezar a preparar el número presente.

E la nave va, constatamos con Fellini al tener el volumen listo para la imprenta.

Y prometo, con Espronceda, que lo hará *viento en popa, a toda vela*.

Marco Kunz
Lausana, otoño de 2011